

III

LA PRENSA ALEMANA EN MÉXICO: ISIDORO EPSTEIN

La prensa alemana en México: Isidoro Epstein

Lilia Vieyra

Alejandra Vigil

La prensa alemana en México durante el siglo XIX tuvo como uno de sus principales exponentes a Isidoro Epstein. Nació en Hofgeismar, ciudad del antiguo electorado de Hesse Kassel; sus biógrafos no coinciden en el año de su nacimiento, ya que algunos dicen que fue en 1820 y otros en 1828. Estudió matemáticas e ingeniería en la Escuela Politécnica de Hesse Cassel y en la Universidad de Marburgo. Era de origen askenazí, una de las dos grandes ramificaciones de la cultura judía en Europa. Epstein fue un hombre emprendedor y trabajador, geólogo y mecánico, con conocimientos en medición, cartografía y demografía. Llegó a nuestro país a principios de 1851 y residió en Zacatecas, Aguascalientes, Monterrey y San Antonio, Texas. En 1870 se estableció en la ciudad de México. Impartió clases de alemán, matemáticas, mecánica y filosofía en las ciudades donde residió. En el Colegio Militar de la capital de la República, fue profesor de mecánica racional y aplicada; escribió un texto para este curso, que fue premiado con medalla de plata en la Exposición de París en 1889. Se encargó de obras de ingeniería, como fueron la construcción de un teatro y vías férreas urbanas. Es considerado como un científico que aportó grandes avances a la cartografía mexicana después de Alejandro de Humboldt, a la estadística nacional y universal, así como a los estudios geológicos y meteorológicos. Perteneció a las siguientes sociedades: Mexicana de Geografía y Estadística, Minera Mexicana, Antonio Alzate, de Ingenieros de Jalisco, y de Ingenieros de Nueva York, entre otras agrupaciones importantes tanto mexicanas como extranjeras. En diciembre de 1880 fue nombrado secretario interino de la Cancillería de la Legación alemana en México, y desempeñó a la vez las labores correspondientes en el Consulado alemán.

Epstein fue miembro de la Sociedad Mutualista de Escritores en 1875, así como fundador de la Prensa Asociada de México en 1889, en la que siempre ocupó un lugar en la junta directiva. Buscó realizar, por medio de la agrupación de escritores, grandes ideas para el bien de la humanidad; su constancia y afán por el avance de la agrupación le atrajeron grandes simpatías entre los periodistas mexicanos. Desde 1872 manejó la Imprenta y Litografía La Bohemia Literaria, conocida con su nombre desde el 14 de noviembre del mismo año y, a

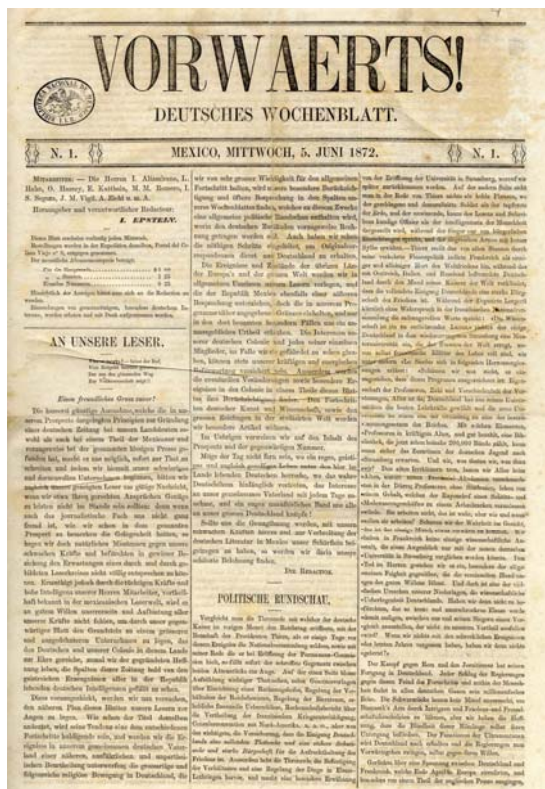
partir del 15 de junio de 1874, rebautizada como Imprenta y Litografía del *Vorwärts*. En ella se hacían toda clase de trabajos en castellano, inglés, francés y alemán. En su establecimiento vieron la luz: la novela *Alexander von Humboldt* de Heribert Rau, traducida por el propio Epstein; *La estrella polar y la media luna* de Ludwig Rellstab, traducida por Felipe Mendoza; los periódicos *La Linterna mágica*, *La Cola del diablo*, *El Correo de los niños* y *El Trovador*. Durante su residencia en Monterrey, fundó el periódico *El Atalaya*; en San Antonio redactó *El Mexicano de Texas* y publicó *El Atalaya de Texas*; en Zacatecas, *El Jornalero de la prensa* y *La Luz del siglo*; en la ciudad de México, *Vorwärts*, *El Precursor*, *El Atalaya* y *Germania*. El objetivo de todas esas publicaciones fue promover el acercamiento entre México y Alemania, así como la difusión de la cultura germana en nuestro país. Impulsó la participación de los lectores, tanto alemanes como mexicanos, en sus periódicos, y convirtió a éstos en los órganos informadores y difusores de la colonia alemana en México. Luchó contra la prensa francesa antialemana, pero se mantuvo neutral en los asuntos de política interna de nuestro país.

También colaboró en las siguientes publicaciones: *El Centinela*, *El Eco de ambos mundos*, *El Minero mexicano*, *La Unión fraternal* y *Deutsche Zeitung von Mexiko*. Destacó como traductor de obras alemanas al castellano, entre ellas *Los misterios del Vaticano* de Teodoro Griesinger, y del español al alemán, como *Las minas y los mineros* de Pedro Castera. Epstein murió en la ciudad de México el 28 de octubre de 1894. Realizó muchas contribuciones en su país de adopción, en tal número que sus aportaciones a la cartografía y estadística de la ciudad de Monterrey y del estado de Aguascalientes siguen siendo referencia obligada.



Isidoro Epstein. Litografía de Santiago Hernández. En *Juan Diego*, tomo 2, no. 48 (14 oct. 1875). Fondo de la Hemeroteca Nacional de México.

1. IMÁGENES DE LOS PERIÓDICOS EXHIBIDOS



Vorwärts! Deutsches Wochenblatt (1872-1876)

Isidoro Epstein fue fundador, director y redactor responsable de este semanario. El primer número vio la luz el 5 de junio de 1872 en la imprenta del propio Epstein, quien la bautizó con el nombre del periódico a partir del 16 de junio de 1875. Tuvo como colaboradores a Ignacio Manuel Altamirano, Ludwig Hahn, Oloardo Hassey, Emile Katthain, Manuel María Romero, José Sebastián Segura, José María Vigil, Augustin Ziehl y Hassbach, así como a corresponsales en la Confederación del Norte de Alemania y en Nueva York. Con esta publicación, Epstein buscaba promover la unión de los alemanes que vivían en la República Mexicana, fortalecer sus vínculos con la Madre Patria y difundir la cultura y la lengua germanas en el país de adopción. Contenía las secciones Editorial, Sección literaria, Noticias semanales, Noticias nacionales, Noticias extranjeras, Gaceta, Correspondencia, Sección humorística y Avisos.



El Atalaya. Semanario de política, comercio, variedades y anuncios (1874)

Esta publicación fue fundada por Isidoro Epstein e Ignacio Galindo el 5 de julio de 1874, en la Imprenta del *Vorwärts*. León Obregón fue el responsable de la Gacetilla y de los artículos sin firma. Fue un periódico defensor del sistema republicano representativo popular; consideraba que, como México vivía un periodo de paz que no gozaba desde la proclamación del Plan de Ayutla, era menester examinar las instituciones adoptadas desde 1854 con ojo atento e imparcial y esclarecer las dudas sobre derecho constitucional. Analizó la conveniencia de la construcción del ferrocarril interoceánico, que sería provechoso para México y para el mundo comercial, ya que los ferrocarriles “son el medio que se emplea en el siglo actual para la transformación de los pueblos [...] son una nueva sangre que la civilización moderna inyecta en las arterias del cuerpo social, para vigorizarlo y darle mayor desarrollo”. Contenía las secciones Editorial, Variedades, Gacetilla, Miscelánea y Avisos.

TOMO I. México, Miércoles 1.º de Agosto de 1876. NUMERO 1.

EL CORREO

GERMÁNICO

CONDICIONES.

El precio de cada número es de \$0.10. Los suscritores pagan adelantado. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación.

PROSPECTO.

El correo germánico se publica semanalmente en un número de 16 páginas. Contiene artículos de actualidad, noticias, y un suplemento de literatura y ciencia. El precio de cada número es de \$0.10.

REDACCION.

El correo germánico se publica en el número 1 de la calle de San Juan. El director es el Sr. Juan de Dios. El administrador es el Sr. Juan de Dios.

CONDICIONES.

El precio de cada número es de \$0.10. Los suscritores pagan adelantado. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación.

PROSPECTO.

El correo germánico se publica semanalmente en un número de 16 páginas. Contiene artículos de actualidad, noticias, y un suplemento de literatura y ciencia. El precio de cada número es de \$0.10.

REDACCION.

El correo germánico se publica en el número 1 de la calle de San Juan. El director es el Sr. Juan de Dios. El administrador es el Sr. Juan de Dios.

CONDICIONES.

El precio de cada número es de \$0.10. Los suscritores pagan adelantado. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación. Los que no pagan adelantado pagan un mes de anticipación.

PROSPECTO.

El correo germánico se publica semanalmente en un número de 16 páginas. Contiene artículos de actualidad, noticias, y un suplemento de literatura y ciencia. El precio de cada número es de \$0.10.

REDACCION.

El correo germánico se publica en el número 1 de la calle de San Juan. El director es el Sr. Juan de Dios. El administrador es el Sr. Juan de Dios.

El Correo germánico (1876)

El Correo germánico trataba de ser un vínculo entre Alemania y México, ya que evadía la barrera del idioma, lo que no hicieron *Vorwärts* ni *Deutsche Wache*, también de origen alemán: tenía una edición dominical, el *Deutsches Sonntagsblatt des Correo germánico*. El objetivo del periódico era “dar a conocer a este noble pueblo [mexicano] el genio germánico en su verdadera expresión y tenerle [sic] al corriente de las grandes cuestiones sociales que se debaten en Alemania; ponerle [sic] en contacto con sus grandes pensadores y sus sublimes poetas; propagar aquí su espíritu indagador, su constancia laboriosa, sus tendencias prácticas, su actividad fabril e industrial; en una palabra, mantener muy alto, en el lejano occidente, la honra y la gloria de la tierra que nos vio nacer; dar a conocer, en fin, a ésta bajo [sic] todos los puntos de vista de su vida política, científica, literaria, artística, comercial e industrial, y despertar de esta manera una viva simpatía hacia esta gran nación”.



***Germania* (1886-1894)**

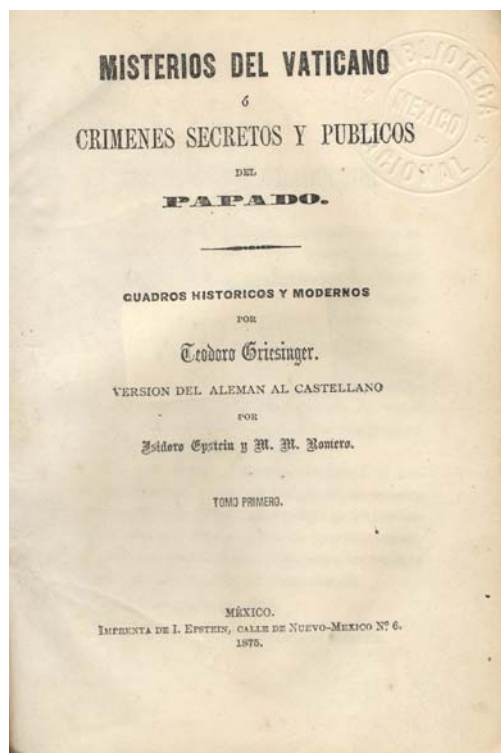
Isidoro Epstein fundó este periódico en abril de 1886, cuando dejó de circular el *Deutsche Zeitung von Mexiko*. Sus objetivos principales fueron conservar los lazos de unión entre la colonia alemana en México y la defensa de sus intereses, así como procurar su asimilación a la nueva patria adoptiva, sin perder las características de su nacionalidad ni el amor por Alemania. Debido a razones de estricta economía, Epstein fungió como editor, redactor en jefe, corrector y administrador, y aseguró de esa manera la existencia del periódico, cuyo tiraje nunca rebasó los quinientos ejemplares. Epstein se sentía muy satisfecho de que éste no sólo se leyera en México, sino también en gran parte de Alemania, en Suiza, Austria, Inglaterra, Estados Unidos, Brasil, Guatemala y Argentina, "después de los rudos trabajos y decepciones que hemos sufrido frecuentemente en nuestra vida periodística, llena de abrojos y desengaños". El último número apareció el 27 de octubre de 1894, un día antes del fallecimiento de su propietario.



El Precursor (1874-1876)

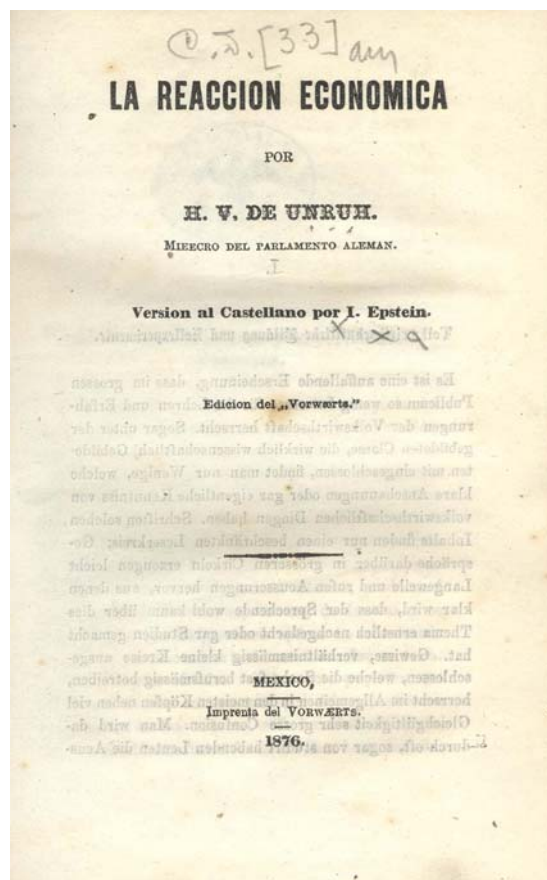
Fue fundado por los españoles Antonio Martínez del Romero (18??-1876) y Telésforo García Roiz (1844-1918). Isidoro Epstein lo adquirió el 22 de agosto de 1875. En esta publicación, colaboraron Ignacio Ramírez, Manuel María Romero y Joaquín Téllez. Aunque Ignacio Altamirano y los hermanos Sierra figuraron en la redacción del semanario, pero no hay notas firmadas por ellos. La publicación se pronunció a favor del progreso social; sus redactores se declararon librepensadores en el desarrollo de las ideas y librecambistas en el ejercicio de la actividad humana, y consideraron que la libertad era muy importante para la conciencia, la investigación, la razón y la verdad. Sus artículos muestran un profundo anticlericalismo, con el consiguiente rechazo a dogmas y preceptos. Cuando Epstein se hizo cargo de la edición, se insertaron notas relacionadas con Alemania, y trató de darle el matiz de divulgación científica, como “revista del desarrollo intelectual y progresista”. Los artículos buscaban dar solución a la problemática social a través de la estadística, “que procura al hombre los medios no sólo de mejorar su situación material, sino también de perfeccionarse intelectualmente”. Las notas sobre el origen de la vida dejan ver que se conocían las teorías de Darwin y Laplace. No escaparon a su interés la geología, arqueología, zoología, botánica y astronomía, a las que consideraban como ciencias que podían revelar al hombre el misterio de su evolución en el universo.

2. CÉDULAS DE LIBROS Y PORTADAS



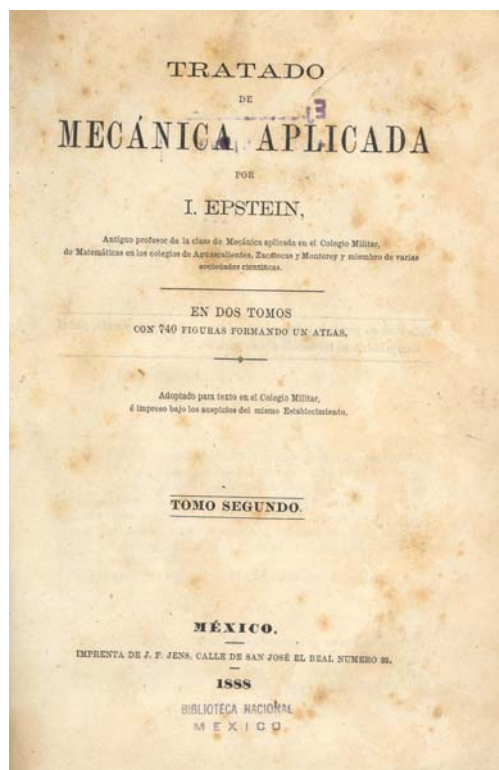
Misterios del Vaticano ó crímenes secretos y públicos del papado. Cuadros históricos y modernos / por Teodoro Griesinger / versión del alemán al castellano por Isidoro Epstein y M. M. Romero. México: Imprenta de I. Epstein, 1875. 2 v.; 20 cm.

A partir de 1876, esta novela de Griesinger (1809-1884) apareció en el folletín de *El Precursor*. Epstein decidió traducirla e imprimirla debido al éxito que tuvo en Alemania, donde se hicieron cuatro ediciones con un tiraje de 4.000 ejemplares cada una. Según Epstein, a ese total de 16.000 “sólo llegan las obras de gran mérito”. En cuatro años el texto se agotó, y a don Isidoro le pareció digno de consideración que fueran “católicos en su mayor parte los compradores”. Por otra parte, consideró que difundir la obra significaba hacer “un positivo servicio a la tendencia ilustrada que tan marcadamente se muestra hoy en México”. Además, invitó a los mexicanos a comprarla e integrarse a los pueblos ilustrados.



La reacción económica / por H. V. de Unruh / versión al castellano por I. Epstein. México: Imprenta del *Vorwärts*, 1876. 156 p.; 24 cm.

Hans Victor von Unruh (1806-1886) fue diputado del Parlamento alemán. Recién publicada la obra en Alemania, Isidoro Epstein la tradujo al castellano y apareció como folletín del semanario *Vorwärts* a partir del 30 de junio de 1876. La obra completa vio la luz en la imprenta de Epstein en ese mismo año. Es un tratado de economía política que comprende la teoría y la práctica de esta ciencia, poco conocida en la segunda mitad del siglo XIX, según opinión del autor, razón por la cual se propuso despertar el interés del público para acabar con la indiferencia y la confusión sobre el tema.



Tratado de Mecánica Aplicada / por I. Epstein. México: Imprenta de J. F. Jens, 1888. 2 v.; 23 cm.

Isidoro Epstein fue nombrado profesor de Mecánica Racional en el Colegio Militar de la ciudad de México en 1881 y, más tarde, de Mecánica Aplicada, materia que impartió durante más de seis años consecutivos, y para la cual escribió este texto en dos tomos y un atlas compuesto de 740 figuras. Epstein recibió la declaración de la propiedad literaria como autor el 5 de noviembre de 1887. Esta obra fue publicada por acuerdo del general Porfirio Díaz, presidente de la República, en 1888, previo dictamen de la comisión nombrada para su revisión por el coronel Juan Villegas, director del Colegio Militar. Fue premiada con medalla de plata en la Exposición de París el 29 de septiembre de 1889, en el rubro de Organización, Método y Material para la Enseñanza Superior.

Alexander von Humboldt.

~~~~~  
Culturhistorisch-biographischer Roman

in sechs Theilen

von

Heribert Rau.

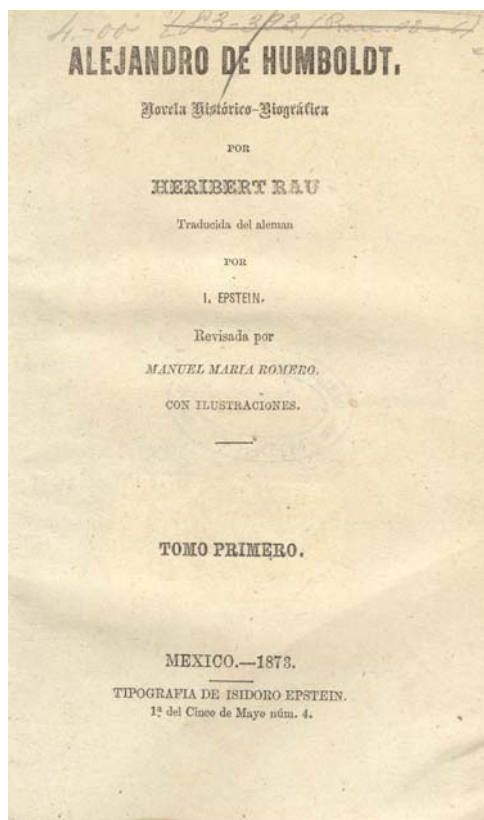
Erster Theil.

—————  
Frankfurt a. M.

Verlag von Weibinger Sohn u. Comp.

1860.

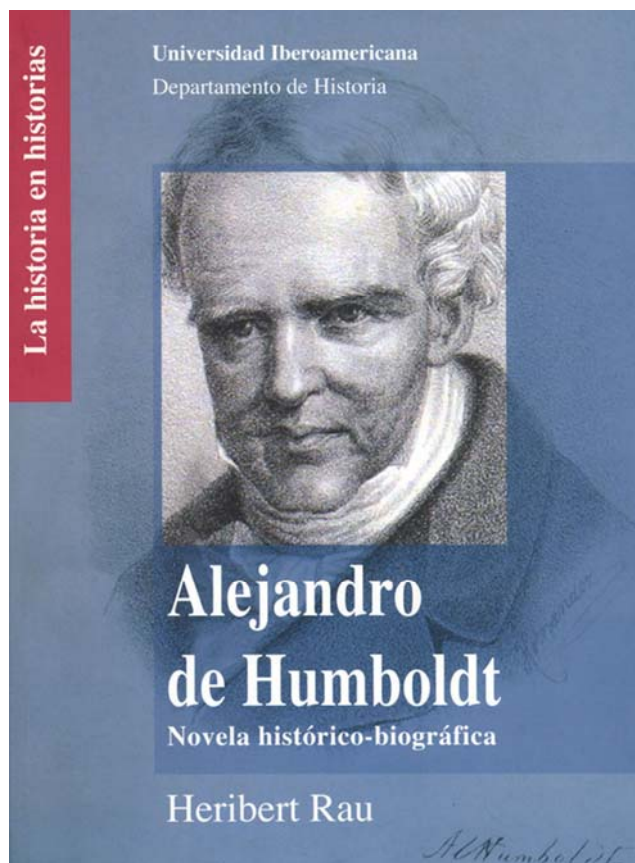
*Alexander von Humboldt. Culturhistorisch-biographischer Roman in sechs Theilen / von Heribert Rau. Frankfurt a. M.: Verlag von Weibinger Sohn, 1860. 18 cm. Propiedad de Karl Kohut*



*Alejandro de Humboldt. Novela histórico-biográfica* / por Heribert Rau / traducida del alemán por I. Epstein. Revisada por Manuel María Romero, con ilustraciones. México: Tipografía de Isidoro Epstein, 1873. t. en 3 v.; 19 cm.

En 1873 Epstein inició la traducción de esta obra de Rau (1813-1876). Para don Isidoro, su trascendencia estriba tanto en el valor histórico que tenía Humboldt para los mexicanos, como en la importancia literaria e ideológica de Rau, “uno de los más afamados escritores alemanes”. Con este trabajo Epstein deseaba contribuir “al movimiento intelectual, que va en aumento de día en día en México, y el gusto que se nota por la lectura de buenas obras”. Según él, Rau consultó las mejores fuentes literarias “y trazó el plan de una manera adaptable a todas las inteligencias y a todos los corazones”. Epstein dedicó la traducción al periodista, literato y político Ignacio Ramírez.





*Alejandro de Humboldt. Novela histórico-biográfica* / por Heribert Rau / traducida del alemán [para la edición mexicana original] por Isidoro Epstein. Edición e índice onomástico de Gabriela Silva; introducción de Kart Kohut. México: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia; DAAD, 2006. 753 p.; 22.5 cm.

Karl Kohut valora que el texto mexicano tenga litografías que no existen en la versión original, elaboradas por Santiago Hernández Ayllón (1832-1908); una es de Humboldt y la otra de Federico el Grande.